

# INICIACIÓN EN LA LINEA DE “AMORIS LAETITIA”: EL MODELO DE LAS JORNADAS DE CATEQUESIS DE INTEGRACIÓN

*François Xavier Amherdt<sup>1</sup>*

## PROLEGÓMENOS

### Al servicio de la educación humana integral

Si se invita a la catequesis a poner balizas para aprender a vivir y a ser persona, en la era postmoderna de las mutaciones antropológicas<sup>2</sup>, resulta particularmente valioso desde este contexto extraer algunas reflexiones sobre **la catequesis del amor, del matrimonio y de la familia**, a partir de la exhortación apostólica “*Amoris laetitia*” (AL n. 32), al servicio de la construcción integral del ser humano (ver AL, n. 279).

---

1 Sacerdote diocesano. Profesor de Teología en la Universidad de Friburgo (Suiza)

2 Ver el último coloquio del ISPC, « Être initié à l'heure des mutations anthropologiques », Institut catholique de Paris, 7-10.2.2017 el número 4/2016 de *Lumen Vitae*, dirigido por Joël MOLINARIO, sobre el mismo problema, *La catéchèse face aux mutations anthropologiques*.

## **Esquema de la exposición**

Antes de proponer en la segunda parte un “modelo de catequesis” (*las buenas prácticas*), basado en la experiencia de Suiza, las jornadas de catequesis intergeneracional con los procesos de preparación sacramental (capítulo 3), me gustaría aclarar en el segundo capítulo cierta serie de competencias sugeridas por el documento del Papa Francisco, que son indispensables en la catequesis familiar:

- Aprender a acoger: para la catequesis de engendramiento;
- Aprender a mirar y escuchar: para la catequesis de “enfoque”;
- Aprender a acompañar durante toda la vida: para la catequesis familiar del proceso;
- Aprender a discernir: para la catequesis de clarificación de las conciencias en cualquier edad;
- Aprender a integrar: para la catequesis familiar intergeneracional incluida en la catequesis de la comunidad de todos, con todos y para todos.

## **EL IMPULSO CATEQUÉTICO DE “AMORIS LAETITIA”: CATEQUESIS DEL AMOR, EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA: UN LARGO ACOMPAÑAMIENTO**

### **Un cambio de tono y de paradigma hacia una renovación de la catequesis familiar**

El Papa Francisco, en *Amoris Laetitia* (AL), se expresa más como “profeta escatológico” que como doctor de la ley, al presentar el Evangelio del matrimonio y de la familia como una llamada dirigida a todos (cf. AL, n 60; 76; 89).

El papel de los catequistas es “revelar”, en sentido fotográfico del término, la acción de la gracia que nos precede y hacer deseable la “buena nueva de la

familia” (AL n. 36), insertándonos en el “deseo del amor fiel y de familia” que sigue vivo, a pesar de los desafíos de la sociedad moderna (cf. AL, N ° 39; 49).

### La doctrina es pastoral y catequética

Recorriendo toda la exhortación, el principio de la misericordia es el “latir del corazón” de la doctrina cristiana (AL n. 309) y el vínculo entre la “lógica del Evangelio”, la doctrina (AL n. 297) y la “lógica de la pastoral” (cf. AL, n. 307-312). Como dice el cardenal Schönborn<sup>3</sup>: “La doctrina sin la pastoral no es más que el “cimbalo que retiñe” (Rom 13.1). La pastoral sin doctrina es solamente “la vista humana” (Mateo 16,21). La doctrina es, en primer lugar, Buena Noticia: *Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo aquel que crea en él tenga la vida eterna*. Es el anuncio de la verdad fundamental de la fe: Dios tiene misericordia” (AL n. 310, citando la *Evangelii gaudium* (EG n. 47...)

En lugar de oponerlas, en la catequesis familiar se trata de articular “la propuesta de un ideal exigente” (AL n 307; 311) abierto a la gracia, y la “cercanía compasiva con la fragilidad de las personas”(AL n. 35-38). Por tanto, es necesario implementar la pedagogía divina<sup>4</sup> (AL n. 297) que es infinitamente concreta en cada situación (AL n. 304-305). Y aplicar la “ley de la gradualidad” (AL n. 293-295, cfr. EG n. 40-45) que permite encontrar en cada circunstancia “el bien posible” (EG n. 44).

En este camino de crecimiento, la Palabra de Dios de la catequesis no se revela como una secuencia de teorías abstractas, sino como un “compañero de viaje”, incluyendo a las familias en crisis o que sufren: a todos se muestra el objetivo del camino (AL, n. 22).

Esto da lugar a una serie de competencias pedagógicas requeridas en la catequesis familiar.

<sup>3</sup> *Le regard du Bon Pasteur*, Bex / Paris, Parole et Silence, 2016, p. 86.

<sup>4</sup> Cf. H. DERROITTE, « Avec les familles, pastorale et catéchèse en pleine restructuration », *Lumen Vitae* 70 (2/2015), pp. 143-156, aquí p. 152. Número aparecido antes del segundo sínodo de octubre de 2015 y titulado *Vers de nouvelles alliances entre familles et catéchèse*, pp. 121-240.

## **Aprender a acoger**

Es la primera actitud básica que sostiene a las otras habilidades: la de acogida (acogida en español, Willkommen, Aufnahme, Empfang, welcome o accoglienza). Esta es la base de la catequesis del "engendramiento"<sup>5</sup>, tal como la vio Jesús en todos sus encuentros evangélicos: (AL n 76-78) el reconocimiento de que el Espíritu está actuando en todas las relaciones interpersonales. (AL n 76-78).<sup>6</sup>

## **Aprender a mirar**

Ya que la catequesis tiene su propia mirada... conviene, siguiendo a Francisco, aprender a mirar en profundidad para poder acompañarnos mutuamente por los caminos de la vida. "Mirar, escuchar, conversar", decían los Documentos de los Sínodos de 2014 y 2015.<sup>7</sup> Saber mirar, con la ayuda de las ciencias humanas, la antropología, la sociología, la psicología y la pedagogía.

Esta mirada contemplativa es la que Francisco invita a los catequistas a adquirirla y trabajarla a través de la revisión de las diversas actitudes del himno del amor de Pablo (1 Cor 13). Entrelazados como las cuentas de un rosario, pueden servir como un breve manual para la catequesis del amor y la amistad (AL n. 90-119).

Es indispensable tener una "mirada diferenciada" sobre la realidad de las familias (AL n. 298; Cf. *Familiaris consortio* n. 84) incluso sobre las que no encarnan plenamente el ideal cristiano. Se trata de llevarlas más allá "con paciencia y delicadeza" (AL n. 294). Ni rigidez ni laxitud, el nuevo "punto de vista" que se propone a los catequistas es todavía más exigente que el

---

<sup>5</sup> Para esta noción de catequesis de engendramiento, ver nuestra obra con Pierre VIANIN, *À l'école du Christ pédagogue. Comment enseignera la suite du maître?*, coll. «Perspectives pastorales», n.5, St-Maurice, Saint-Augustin, 2011.

<sup>6</sup> Cf. Nuestra obra con Marie-Agnès DEMATTEO, *S'ouvrir à la fécondité de l'Esprit. Fondements d'une pastorale d'engendrement*, coll. «Perspectives pastorales», n. 4, St-Maurice, Saint-Augustin, 2009.

<sup>7</sup> Cf. H. DERROITTE, «Avec les familles, pastorale et catéchèse en pleine restructuration», p. 17.

anterior. Requiere ajustar la calidad de “enfoque” de nuestra cámara interior. Con mucha movilidad de corazón y a veces el abandono de nuestros puntos de referencia. En resumen, con la continua necesidad de adoptar la *via caritatis*.

### Aprender a acompañar

Otra competencia pedagógica preconizada por la exhortación, el “acompañamiento” (del latín *ad-cum-panis*, buscar-compartir el pan). Se requiere esta actitud porque “la condescendencia divina siempre acompaña el camino del hombre” (AL n. 62). Dicho acompañamiento de los niños, jóvenes, parejas y familias, se regula por etapas, en función de los retos espirituales propios de cada uno. Se desarrolla como una verdadera catequesis progresiva y permanente del camino<sup>8</sup>, para lograrlo como un proceso gradual y continuo de maduración: desde la educación de los niños en el amor y la sexualidad (*philia, eros y ágape*, AL n 120); la iniciación al matrimonio, insertado en el conjunto del recorrido de la iniciación cristiana (AL, n 206-207); la valoración del noviazgo y del generoso compromiso para toda la vida (AL 207-216); el seguimiento de los primeros años de vida conyugal, porque el sacramento es sólo un “primer envío” (AL 217-230); las inevitables pruebas, asumidas gracias a las parejas experimentadas (AL, 231-238); hasta el acompañamiento delicado tras una ruptura o divorcio (AL n. 241-246).

Se aprecia la importancia de la formación inicial y continua de los catequistas involucrados en la pastoral familiar, tanto en el nivel doctrinal y espiritual, como en el psicológico, incluso mediante contribuciones profesionales de expertos en la materia (psicólogos, médicos, abogados, especialistas de counseling) (AL n. 203-206).

### Aprender a discernir

Esta formación debe servir para implementar en los catequistas una “cultura del discernimiento” (ignaciano), especialmente en relación con tantas situaciones específicas y complejas (AL n. 296-300). El reconocimiento de los condicionamientos y las dificultades de la vida también debe conducir a

<sup>8</sup> Cf. Luc AERENS, *La catéchèse de cheminement. Pédagogie pastorale pour mener la transition en paroisse*, coll. «Pédagogie catéchétique», n. 14, Bruxelles, Lumen Vitae, 2003.

iluminar y despertar la conciencia moral de los niños y jóvenes (AL n 37; 222; 303). Ya que puede ser errónea por ignorancia o ceguera debido al pecado (*Veritatis splendor*, n. 62).

### **Aprender a integrar**

El documento papal también aboga por una “cultura de la integración y la compasión”, que incluye a las parejas y familias en situaciones objetivas de ruptura o inadecuación a la norma (la cohabitación juvenil, divorciados vueltos a casar u homosexuales...)

Tal integración incluye la invitación a todos los padres en el conjunto de casos de figuras familiares “clásicas”, monoparentales, reconstruidas, homosexuales... a ejercer su responsabilidad de “*ministros de educación*” (AL n. 85)<sup>9</sup> Por la gracia del matrimonio y del Espíritu en la fuente de su sacerdocio bautismal, los padres se convierten ellos mismos en los “*principales actores de la pastoral familiar*”, como discípulos misioneros (AL n. 200).

Todas las iniciativas de catequesis adoptadas en los últimos años para involucrar a los padres, abuelos y familias en el despertar la fe de los niños y jóvenes, están fuertemente confirmadas por la exhortación. En este sentido altamente positivo, se debe valorar lo que los trabajos de los psicoanalistas llaman de “competencias de las familias” (en palabras del psiquiatra Guy Ausloos)<sup>10</sup> en el sentido de los recursos disponibles para el acompañamiento educativo y evangelizador de sus miembros.

De hecho, toda la comunidad cristiana es responsable del acompañamiento pastoral, en la catequesis de todos, para todos y por todos. La parroquia y la unidad pastoral, como familia de familias, es el lugar privilegiado, ya que en ella

---

9 Cf. FC, n. 38; Cf. « Discours du pape François à l'Assemblée diocésaine de Rome (14 juin 2015) », *L'Osservatore Romano*, éd. en langue française, 25 juin 2015, pp. 13-14.

10 «*Cuando se trata de familias, hablamos principalmente sobre los problemas que enfrentaban, sus disfunciones, no sobre lo que eran capaces de hacer. Hablar de familia competente es, por lo tanto, una forma de devolver a la familia su competencia en lugar de considerarla sus carencias*» (Guy AUSLOOS, *La compétence des familles. Temps, chaos, processus*, coll. « Relations », Toulouse, Éd. ERES, 2012, p. 29 (cf. también pp. 159-160), citado por H. DERROITTE, « Avec les familles, pastorale et catéchèse en pleine restructuration », p. 154).

se armonizan “las aportaciones de las pequeñas comunidades, asociaciones y movimientos eclesiales [equipos locales, grupos de familias]” AL, n. 202)<sup>11</sup>

Las palabras clave son “**unión**”<sup>12</sup> – la catequesis familiar no está reservada a los “expertos” - y “**asociación**” entre las familias y la comunidad de fe. En este contexto, la catequesis intergeneracional (CIG) es un modelo que promueve tanto la integración intercultural entre familias de diferentes estilos y orígenes como la integración mutua entre miembros de la misma familia. Ellas ayudan a los pequeños a darse cuenta de que no son los dueños de la realidad y que, a menudo, gracias a los “mayores en la fe”, son “iniciados”: “Muchas veces son los abuelos quienes transmiten los grandes valores a sus nietos, y “muchos pueden constatar que, precisamente, deben su iniciación a la vida cristiana a sus abuelos”. (AL n. 192)

Por lo tanto, la fraternidad, vivida en familia y entre generaciones, puede ser una escuela de libertad y de paz y “una promesa que irradia sobre toda la sociedad” (AL, n. 194).

11 Cf. H. DERROITTE, *ibidem*, pp. 146. 149.152 ; B. HUEBSCH, *La catéchèse de toute la communauté. Vers une catéchèse par tous, avec tous et pour tous*, coll. « Pédagogie catéchétique », n. 17, Bruxelles / Montréal / Paris, Lumen Vitae / Novalis / Bayard, 2005.

12 Cf. H. DERROITTE, *La catéchèse décloisonnée. Jalons pour un nouveau projet catéchétique*, coll. « Pédagogie catéchétique », n. 13, Bruxelles, Lumen Vitae, 2004; G. ROUTHIER, *Sacrée catéchèse ! Quand tu déranges familles et paroisses*, coll. « Pédagogie catéchétique », n. 19, Bruxelles / Saint-Barthélemy-d'Anjou, Lumen Vitae / CRER, 2007.

## **UN EJEMPLO DE LAS BUENAS PRÁCTICAS: LAS JORNADAS DE CATEQUESIS INTERGENERACIONAL (CIG), EN RELACIÓN CON LA PREPARACIÓN A LOS SACRAMENTOS (SUIZA FRANCÓFONA)**

### **En las diócesis suizas de habla francesa**

En Suiza, desde hace varios años, tienen lugar las catequesis intergeneracionales,<sup>13</sup> especialmente durante el curso de preparación para los sacramentos y su seguimiento mistagógico.<sup>14</sup>

Por ejemplo, en las "Orientaciones catequéticas" que acaba de promulgar, el obispo de Sion propone, para cada año y cada curso, cuatro jornadas intergeneracionales parroquiales y comunitarias, como elementos constitutivos del camino de los niños al primer perdón y la primera Eucaristía, así como para la confirmación, en adelante juntas para los niños en edad primaria (9 y 11 años)<sup>15</sup>

### **Iniciación entre generaciones**

Inaugurado por los teólogos de la pastoral catequética como Allan Harkness, bajo el nombre de educación religiosa intergeneracional (Intergenerational Religious Education)<sup>16</sup>, la CIG quiere poner en contacto diferentes generaciones de una familia y de muchas familias, de manera prometedora, a través de actividades compartidas en talleres que afectan a las diversas dimensiones de la vida de la iglesia: bíblica, espiritual, fraterna y diaconal y litúrgica (por lo general con la

---

13 Para un mejor desarrollo, ver la obra de referencia : E. BIEMMI – H. DERROITTE (dir.), *Catéchèse, communauté et seconde annonce*, coll. « Pédagogie catéchétique », n. 30, Bruxelles, Lumen Vitae, 2015.

14 Cf. mi artículo « La catéchèse intergénérationnelle et communautaire, *Bildungsforschung, Apprendre ensemble et à travers les générations* [a aparecer].

15 Cf. mon article « La catéchèse intergénérationnelle et communautaire, *Bildungsforschung, Apprendre ensemble et à travers les générations* [a aparecer].

16 A. HARKNESS, « Une catéchèse intergénérationnelle », en H. DERROITTE (dir.), *Théologie, mission et catéchèse*, coll. « Théologies pratiques », Bruxelles / Montréal, Lumen Vitae / Novalis, 2002, pp. 47-62.

Eucaristía en el centro)<sup>17</sup>. Se basan en la creencia de que experimentando la realidad de la comunidad como familia de familias y la reunión de todas las edades, es como los niños en edad de iniciación post-bautismal y los «neófitos» en el proceso (neo) catecumenal, tienen más oportunidad de identificarse con la iglesia - pueblo de Dios. Así, la comunidad eclesial-familiar se identifica con un proceso de engendramiento recíproco, los niños interrogan y «molestan» a los mayores, «los mayores en la fe» «acompañan» y alientan a los jóvenes.

Los enfoques de la CIG tratan de combinar las dimensiones de la educación y la propuesta de la fe, mostrando el arraigo humano de los sacramentos. Encajan entre sí en torno a temas centrales, tanto antropológicos como teológicos (nociones sobre relaciones interpersonales, pecado y misericordia, la comida, el memorial y acción de gracias, el Espíritu Santo, la vida en el Espíritu y el diálogo intercultural, ecuménico e interreligioso).

La CIG responde así a varias exigencias<sup>18</sup>:

- En primer lugar, a un modelo de coherencia teológica, porque la tradición ha valorado siempre la voz de los niños como paradigma del Reino (Mc 10, 13-16) y la concepción de la Iglesia como un pueblo que une a todas las generaciones.
- Además, una solicitud a nivel socio-cultural y educativo: la CIG contribuye a vincular el núcleo de la fluidez de nuestro contexto impersonal<sup>19</sup> y a construir comunidades como cuerpos vivos.

17 Ver mi presentación « La communauté, un milieu nourricier pour la foi », dans I. MOREL – J. MOLINARIO – H. DERROITTE (dir.), *Les catéchètes dans la mission de l'Église*, coll. « Cerf – Patrimoines », Paris, Cerf, 2016, pp. 121-141, ici pp. 132-136 ; ainsi que H. DERROITTE, « Les formes de catéchèse communautaire », dans IDEM – E. BIEMMI, *Catéchèse, communauté et seconde annonce*, pp. 17-32.

18 A.G. HARKNESS, « Une catéchèse intergénérationnelle », en H. DERROITTE (dir.), *Théologie, mission et catéchèse*, coll. « Théologies pratiques », Bruxelles / Montréal, Lumen Vitae / Novalis, 2002, pp. 47-62, ici pp. 48-55.

19 Ver por ejemplo los ensayos que se convirtieron en célebres de Zygmunt BAUMAN, *La vie liquide*, Rodez, Éd. Le Rouergue/Chambon, 2006 (*Liquid Life*, Cambridge, Polity Press, 2005) ; y, en el plano eclesial de P. WARD, *Liquid Church*, Eugene (Oregon), Wipf & Stock, 20132.

### **372** *Iniciación en la línea de "amoris laetitia": El modelo de las jornadas de catequesis de integración*

- En cuanto a la iniciación en la fe, la CIG da la posibilidad de unir la memoria de las personas mayores, el sentido de responsabilidad de los adultos y la ingenuidad de los más pequeños en un proceso mutuo de evangelización.

- Por último, a nivel pedagógico, la CIG proporciona un «ambiente de aprendizaje» de la fe de talla humana, según lo que Lev Vigotski llama «zona de desarrollo próximo»<sup>20</sup>: en la vida cristiana ocurre como en la artesanía: acercándose más a las posibilidades del catequizado y asociándolo a una «comunidad de práctica»<sup>21</sup> es como los catequistas pueden llegar a ser para él los «guías del Evangelio»<sup>22</sup>.

#### **Diversas formas**

La CIG presenta varias formas.

- Se articulan en la misa dominical y en los tiempos fuertes del año litúrgico<sup>23</sup>, como la serie *Al encuentro del Señor. El domingo de otra manera*<sup>24</sup>.

- Dispone de un lugar amplio para la Palabra, como la serie *Porte Parole*<sup>25</sup>.

---

20 Citados por H. DERROITTE, « Les formes de catéchèse communautaire », pp. 22-24.

21 Cf. J.E. REGAN, « Une catéchèse de la communauté pour tous les âges de la vie », *Lumen Vitae* 73, 2008, pp. 5-17.

22 Cf. la obra dirigida por C. THEOBALD et P. BACQ, titulada *Passeurs d'Évangile. Autour d'une pastorale d'engendrement*, coll. « Théologies pratiques », Bruxelles / Montréal / Paris, Lumen Vitae / Novalis / L'Atelier, 2008.

23 Ver la narración de experiencias concentradas en Adviento y Cuaresma de S. Fabre, « Mise en place de catéchèses intergénérationnelles au diocèse d'Amiens », dans E. BIEMMI – H. DERROITTE (dir.), *Catéchèse, communauté et seconde annonce*, pp. 33-41, aquí pp. 39-40; y las propuestas de mi obra *SMS, Saint Messages Spirituels*, St-Maurice, Saint-Augustin, 2006, como los catequesis de creación en familia de las coronas de Adviento o los tiempos de meditación y oración alrededor de las sopas o el arroz de Cuaresma...

24 LA DIFFUSION CATÉCHISTIQUE – LYON, *Nous marchons vers toi. Vivre un dimanche autrement. Une proposition catéchétique intergénérationnelle articulée au temps liturgique*, Paris, Mame / Tardy, Années A, B et C, 2010, 2011 et 2012.

25 La colección *Porte Parole* presenta una catequesis a partir de la Palabra de Dios para cada edad de la vida y de los encuentros de toda la comunidad, Paris, CRER.

- También da un amplio espacio para las familias como tales: de este modo la serie *Chemins de foi*.<sup>26</sup>

- En algunas zonas, pueden ser «pequeñas comunidades cristianas» que ofrecen un modelo integrador para la formación de las personas de diversas edades.<sup>27</sup>

### Jornadas del perdón

En Suiza, la CIG se organiza en torno a los procesos sacramentales, como las «jornadas del perdón», en el cantón de Vaud<sup>28</sup> y también las Jornadas del perdón para adolescentes, sus familias y feligreses de la parroquia.

Mañana	Todos	- Celebración penitencial, con absolución general - Talleres sobre la reconciliación (por edades)
Mediodía		Comida y sobremesa.
Después de comer	Todos	Tiempo de oración, interiorización, silencio
	Por turnos	-Carteles intergeneracionales a elegir - Oración de la Cruz, inspirada en

26 H. DERROITTE (dir.), *Chemins de foi. Cahier pour une catéchèse communautaire et intergénérationnelle*, coll. « Catéchèse », Bruxelles / Paris / Averbode, Lumen Vitae / Cerf / Averbode, 2008; COMMISSION INTERDIOCESAINE DE CATÉCHÈSE, *Propositions pour une catéchèse en communauté*, 4 volumes parus: *Nous sommes ton Église* (2012); *Père, pardonne-leur...* (2013); *Paix aux hommes* (2014); *Esprit Saint, viens prier en nous!* (2015); *C'est à moi que vous l'avez fait* (2015); y *Dieu créa* (2016); *Le piège de la violence* (2017), Bruxelles / Namur, Lumen Vitae.

27 Cf. C. BEAUCHEMIN, « Catéchèse intergénérationnelle dans le diocèse de Saint-Jean-Longueuil (Québec) », en E. BIEMMI – H. DERROITTE (dir.), *Catéchèse, communauté et seconde annonce*, pp. 43-53.

28 Cf. F. GAPANY, *Les "journées du pardon" ou comment (re) devenir levian dans la pâte*, en E. BIEMMI - H. DERROITTE (dir.) *Catéchèse, communauté et seconde annonce*, pp. 69-81

**374** *Iniciación en la línea de "amoris laetitia":  
El modelo de las jornadas de catequesis de integración*



- Taizé, creación de una oración para la Misa
- Adoración del Santísimo Sacramento
- Diálogo adolescentes – adultos
- Encuentro con un sacerdote o un agente pastoral
- Encuentro sacramental individual

Final	Todos	Eucaristía parroquial
	Variaciones	<ul style="list-style-type: none"><li>- Jornada del perdón para las familias de los niños que reciben el perdón por primera vez.</li><li>- Jornada del perdón para todos los niños de la catequesis, parientes y fieles de la parroquia.</li></ul>

Del mismo modo, “los domingos eucarísticos” ofrecen, además de otros talleres sobre la misa, oportunidad para que los padres confeccionen, con sus hijos, la cruz que van a presentar en la celebración de la “primera comunión” y que algunos colocan en la pared de su habitación. O las “Jornadas del Espíritu Santo”, destinadas a todos los sectores de la comunidad, antes o después de la misa de confirmación.

## CONCLUSIÓN

### La Iglesia-familia

La CIG ayuda a considerar a la Iglesia como una familia de fe, *Family Faith*, que, como cualquier familia, da la vida, nutre, protege, apoya y crea un marco de referencia. Proporciona la oportunidad para que los padres descubran a sus niños o adolescentes bajo una luz diferente, ofrecen la oportunidad de redescubrir su fe y dar testimonio a sus hijos. Evitan tomar como rehenes a los padres y abuelos, proporcionándoles sus momentos de catequesis de adultos y momentos de compartir con las generaciones más jóvenes.

Por el contrario, los pequeños se benefician del contacto con los adultos, al verlos orar o al oírles expresar sus creencias. Se sienten inscritos en una cadena de fe que les precede. Y pueden hacer sus preguntas y expresar sus dudas, así como sus descubrimientos, sin miedo a ser juzgados.

### Actos instituidos

Para que esto se realice, la CIG requiere el acuerdo del equipo pastoral y suscita colaboraciones creativas con los catequistas. En el momento del reordenamiento parroquial<sup>29</sup>, ayuda a encontrar el vínculo entre los grandes grupos centralizados de servicio público y las pequeñas comunidades de pueblos y barrios cercanos. Constituyen acciones instituidas<sup>30</sup> en nuevas parroquias y una de las formas en las que la «parroquia todavía puede evangelizar»<sup>31</sup> en nuestro universo en pleno cambio. Así, la catequesis intergeneracional crea el tejido comunitario.

Y puesto que «ninguna familia es una realidad celestial hecha una vez para siempre» (G n. 325) la catequesis familiar es un marco propicio para iniciarse en la paciencia y en el crecimiento de la «libertad interior» (G n. 323).

29 Ver el número de Lumen Vitae que he dirigido, *Les regroupements paroissiaux. Bilan et perspectives*, 67 (2012), pp. 1-120.

30 Por esta noción, ver G. ROUTHIER, «Nouvelles paroisses. Chance ou impasse pour l'évangélisation?», *Lumen Vitae* 59 (2004), pp. 95-108, ici pp. 101-102; et F. MOOG, «La conversion missionnaire des communautés paroissiales», *Lumen Vitae* 67 (2012), pp. 2013-219, ici p. 216.

31 Para reanudar, en modo pregunta, el título de otro número de Lumen Vitae. Y luego «ninguna familia es una realidad celeste constituida de una vez por todas» (AL, n. 323) cuadro propicio de iniciación a la paciencia y al crecimiento en «libertad interior» (AL, n. 323).